

Artículo Original

Prácticas innovadoras contra la segregación social: Ejemplos en estudios de máster

Innovative practices against social segregation:
Examples from Master's studies

Imanol Telleria¹  0000-0001-9875-6604

Elena de la Hera²

María del Mar Lledo Sainz de Rozas³  0000-0001-7080-0837

Iago Lekue⁴  0000-0003-3752-162X

¹Director del Departamento de Ciencias Políticas y Políticas y Administrativas. Facultad de Ciencias Sociales y de la Ciencias de la Comunicación y miembro grupo investigación Parte Hartuz. Universidad del País Vasco. Bizkaia, España.

²Pedagoga. Red Europea de Lucha Contra la Pobreza y la Exclusión Social en Euskadi (EAPN Euskadi). Bizkaia, España.

³Departamento de Sociología y Trabajo Social. Facultad de Relaciones Laborales y Trabajo Social y miembro grupo investigación Parte Hartuz. Universidad del País Vasco. Bizkaia, España.

⁴Departamento de Ciencia Política y de la Administración. Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación y miembro grupo investigación Parte Hartuz. Universidad del País Vasco. Bizkaia, España

Correspondencia:

María del Mar Lledo
mariadelmar.lledo@ehu.eus

Fechas:

Recibido: 11/12/2024

Aceptado: 17/02/2025

Publicado: 30/09/2025

Conflicto de intereses:

En esta publicación no se presentó ningún conflicto de interés.

Financiación:

Grupo de Investigación Parte Hartuz.

Agradecimientos

Grupo de Investigación Parte Hartuz.
EAPN-Euskadi

RESUMEN

Introducción: Este artículo se enfoca en el conocimiento producido a partir de distintos procesos participativos en áreas marcadas por la exclusión social, donde se fomenta el intercambio de experiencias de vida entre diferentes colectivos.

Método: Se han establecido redes de relación con el objetivo de dar lugar a nuevos saberes, que puedan surgir de la retroalimentación entre las personas socialmente más vulnerables, las asociaciones y el alumnado de master en la Universidad del País Vasco. Se presentan 5 desafíos sociales y tangibles, en los que a través de talleres de participación acción se han analizado competencias individuales y colectivas y se ha considerado el rol de una conciencia colectiva.

Resultados: La sistematización y crítica de las experiencias de Investigación Acción Participación ha permitido identificar las características de los espacios de convivencia y vínculos comunitarios surgidos, los valores y los consensos de intereses, derechos y necesidades comunes. Los procesos de participación han replanteado trayectorias vitales y logrado la toma conciencia de lo que implica la participación y la presencia de los "distintos-as al nosotros-as".

Conclusiones: La autoreflexión y la valoración del aprendizaje propio y común, por parte de diferentes agentes (educativos, profesionales y comunitarios), pone de manifiesto a qué debilidades, fortalezas y oportunidades es necesario hacer frente, a la hora de ser competentes en el desarrollo de dinámicas de cohesión social. Fomenta el desarrollo colectivo del discurso en torno a la investigación acción participativa y su

capacidad para impulsar la transformación social y abordar la segregación en los contextos educativos.

Palabras clave: Innovación educativa; Participación acción; Transformación social; Segregación social; Estudios superiores.

ABSTRACT

Introduction: This article focuses on the knowledge generated through various participatory processes in areas marked by social exclusion, where the exchange of life experiences between different groups is encouraged.

Method: Relationship networks have been established with the aim of giving rise to new knowledge, which may arise from the feedback between the most socially vulnerable people, the associations and the students in master's training at the University of the Basque Country. Five social and tangible challenges are presented, in which individual and collective competences were analyzed through action participation workshops and the role of a collective consciousness has been considered.

Results: The systematization and critique of the participatory action research experiences has made it possible to identify the characteristics of the coexistence spaces and community bonds that have emerged, the values and consensus on common interests, rights and needs. The participation processes have redefined life trajectories and made people aware of what participation implies and the presence of those "different from us".

Conclusions: The self-reflection and assessment of their own and common learning, by different agents (educational, professional and community), highlights the weaknesses, strengths and opportunities that need to be addressed in order to be competent in the development of social cohesion dynamics. It fosters the collective development of discourse around participatory action research and its capacity to drive social transformation and address segregation in educational contexts.

Keywords: Educational innovation; Educational innovation; Participation action; Social transformation; Social segregation; Higher education; social transformation; higher education

Cómo citar este artículo / How to cite this paper

Tellería, I., de la Hera, E., Lledo Sainz de Rozas, M. del M., & Lekue, I. (2025). Prácticas innovadoras contra la segregación social: Ejemplos en estudios de máster. *UNES. Universidad, Escuela y Sociedad*, 20, 70–86. <https://doi.org/10.30827/unes.i20.32220>

Introducción

La promoción del compromiso ético y social de la universidad requiere implementar prácticas educativas transformadoras que prioricen el empoderamiento sistemático de personas y grupos marginados, incorporando nuevas fuentes de conocimiento y saberes culturales, como sugieren Riedy et al. (2023). En este contexto, las prácticas desarrolladas en el *Máster Oficial en Participación y Desarrollo Comunitario* de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU) establecen conexiones relacionales entre el alumnado y el profesorado, así como entre usuarias y profesionales de entidades que trabajan en el ámbito de la exclusión social. Los resultados en la creación de nuevos saberes orientados a la capacitación y autonomía de las personas más excluidas son destacables.

Entre 2018 y 2023 se han analizado procesos participativos desarrollados en contextos de manifiesta segregación social, apostando por la creación de entornos de enseñanza-aprendizaje donde se comparten experiencias de vida entre distintos colectivos. Mediante talleres enfocados en desafíos sociales, se genera un debate sobre las herramientas necesarias para luchar contra la exclusión y la segregación social. Los resultados son evaluados a partir de análisis cuantitativos y del seguimiento de las dinámicas emocionales y relacionales surgidas durante estos procesos participativos. Se reconoce el potencial transformador de la colaboración y del desarrollo de una conciencia individual y colectiva, capaz de incidir tanto en el cambio personal como en el entorno.

El *Espacio Europeo de Educación Superior* (EEES) sitúa al estudiantado como protagonista de su proceso de aprendizaje, promoviendo la gestión de espacios de representación y activismo. Este enfoque propicia una nueva relación de poder entre los distintos actores sociales, tanto dentro como fuera del ámbito universitario (Klemenčič y Park, 2018). En este sentido, se favorece una retroalimentación continua e integrada, donde la búsqueda constante de conocimiento se basa en el reconocimiento, la orientación y la comprensión crítica del proceso de aprendizaje (Flores y Acosta, 2022). Herramientas como la autoevaluación y la coevaluación complementan la retroalimentación operativa, cerrando el ciclo del aprendizaje integral (Flores y Acosta, 2022, p.399).

En un contexto de crisis de identidades colectivas y aumento de desigualdades, Cavallo (2022) enfatiza la necesidad de establecer un diálogo abierto entre academia y sociedad. Desde la promoción de la participación, resulta esencial desmontar discursos estereotipados sobre la marginación urbana y reconstruir vínculos significativos entre personas que comparten un mismo territorio, fortaleciendo redes de comunicación y socialización. La superación de la estigmatización de espacios y la segregación residencial resulta clave para evitar el afianzamiento de la pobreza crónica y la exclusión. Estos

modelos circulares llevan a replantearse las prácticas investigativas y las formas de producción del conocimiento. De hecho, Stampnitzky (2023) concibe la especialización como un fenómeno basado en redes relacionales y alianzas entre teorías, problemas y soluciones. La investigación-acción, por su carácter contrahegemónico y transformador, resulta crucial al generar presión política y colaborar con otras partes interesadas en procesos de cambio social (Wittmayer et al., 2021).

Uno de los desafíos sociales más complejos de la actualidad es la exclusión social, estrechamente vinculada a la soledad no deseada, el aislamiento y la desigualdad (Fernández Maíllo, 2019; EAPN, 2023). A pesar de las mejoras económicas y en empleabilidad, la desigualdad persiste, ligada a una distribución asimétrica del poder que se sostiene a nivel global. En este sentido, Blanco y Gomá (2022) explican que la segregación social surge de la falta de relación entre grupos sociales y de la separación en la vida cotidiana, donde la ausencia de espacios de mezcla social contribuye a ampliar las desigualdades. La promoción de procesos basados en la igualdad, el reconocimiento y la autonomía es fundamental para contrarrestar las injusticias espaciales (Pérez, 2023).

Por otro lado, la ausencia de un sentimiento de destino compartido agudiza las desigualdades globales y se ve exacerbada por la neoliberalización y el debilitamiento de la protección social pública (Ahedo y Telleria, 2020). Entre las demandas históricas de la Revolución Francesa (libertad, igualdad, fraternidad), la fraternidad ha sido la más relegada en las luchas ideológicas modernas, incluso en los movimientos socialistas. Esta pérdida de protagonismo se ha intensificado con la expansión de los Estados de Bienestar y su concreción en derechos sociales (Accinelli y Salas, 2019). A ello se suma la liberalización de la sociedad civil y el debilitamiento de la responsabilidad colectiva, fenómenos que contribuyen a la denominada crisis de los cuidados, llevada al debate público por el movimiento feminista. Conceptos como la *multitud* de Hardt y Negri (Duek, 2020) o el *triple movimiento* de Fraser (Nahuel-Martín, 2020) reclaman la necesidad de un nuevo sujeto político, basado en valores como la fraternidad y la solidaridad, que impulse procesos de empoderamiento colectivo orientados a la transformación social y a la consecución de una mayor justicia.

En la práctica universitaria, enfrentar la segregación social implica cuestionar los procesos de toma de conciencia individual y grupal (Oyarce, 2021), y enfatizar la dimensión biopolítica del reconocimiento, así como la capacidad de transitar de lo individual a lo colectivo. Ureta, Zugaza y Del Hoyo (2022) identifican que el poder actúa en la realidad social a través de campos estructurales, disciplinarios, culturales e interpersonales. La universidad, en este sentido, no solo debe abordar la pobreza económica como resultado de la falta de recursos materiales, sino también señalar el estigma como un mecanismo disciplinario que afecta críticamente a la sociedad. Según Hus-

son (2023), las personas pobres han sido históricamente responsabilizadas de su situación, mientras que las personas privilegiadas tienden a racionalizar su estatus. Por ello, la creación de una comunidad universitaria resulta esencial para fomentar una conciencia compartida y relacional. Este enfoque permite dar el primer paso hacia una acción colectiva que desafíe tanto las dinámicas individualizadoras —como la soledad no deseada— como las estructurales que perpetúan la segregación social (Jalil et al., 2022).

Métodos

El fenómeno estudiado es la participación del alumnado universitario, las entidades de intervención social y sus usuarias en procesos de transformación social y contra la segregación, a partir del enfoque de la Investigación Acción Participación, IAP. El tipo de investigación es exploratoria, con el objetivo de explorar y familiarizarse con el tema, identificar variables relevantes y establecer posibles relaciones entre ellas.

Los objetivos que se plantean son:

- Ante los desafíos sociales a la exclusión social, emprender acciones participativas creando conexiones significativas en espacios compartidos entre estudiantes de máster, actores sociales y personas en situación de exclusión.
- Fortalecer las competencias individuales y colectivas, en contextos de crisis de identidades colectivas y de aumento de desigualdades, en los colectivos participantes.
- Promover una conciencia individual y colectiva, percibida como factor de cambio personal y del entorno por las personas participantes.

Desde el punto de vista metodológico, se propone la sistematización de la experiencia de IAP en las prácticas del Máster de Participación y Desarrollo Comunitario. El Master pertenece al departamento de Ciencias Políticas de la UPV/EHU, y se orienta a la formación de profesionales capaces de promover la influencia de la ciudadanía en la definición democrática de las políticas públicas.

Específicamente, las prácticas analizadas en este artículo cubren una variedad de necesidades y preocupaciones sociales, desde el aislamiento social, la soledad no deseada, las políticas públicas sociales y los mecanismos de participación hasta la participación política de los votantes. Se han desarrollado a lo largo de diferentes cursos académicos, entre 2018 y 2023 y han sido de acceso abierto. Algunos se han coordinado desde la Red Europea de Lucha Contra la Pobreza y la Exclusión, EAPN Euskadi. Esta integra organizaciones de ámbito autonómico e incluso estatal, siendo específicamente entidades de Bizkaia, Gipuzkoa y Álava, las que toman parte en este proyecto.

Se han analizado:

- 10 talleres sobre las elecciones municipales y forales de 2023 en el País Vasco, con 85 personas participantes de Bizkaia (Barakaldo, Bilbao y Getxo). En sus dinámicas se recogieron y realizaron propuestas a los representantes políticos, por parte de los tres colectivos integrantes.
- 27 talleres de consulta sobre la nueva Ley de Renta de Garantía de Ingresos, RGI, en los que han participado 225 personas de Araba (Vitoria-Gasteiz), Bizkaia (Amorebieta, Arrigorriaga, Barakaldo, Bilbao y Durango) y Gipuzkoa (Mondragón-Arrasate, San Sebastian-Donostia, Elgoibar y Rentería). Se realizaron encuentros entre personas beneficiarias de RGI y personal técnico y político del Servicio Vasco de Empleo, Lanbide y de la Viceconsejería de Empleo e Inclusión de Gobierno Vasco, además de reuniones técnicas con la Dirección técnica y política de Prestaciones e Inclusión de Lanbide (cargos políticos, técnicos y jurídicos).
- 5 talleres sobre participación dirigidos a mujeres en situación de vulnerabilidad, con 30 mujeres participantes de 5 entidades sociales de Bilbao, Bizkaia.
- 12 talleres sobre presupuestos participativos municipales, con la participación de 120 personas de Bizkaia (Barakaldo, Bilbao, Getxo y Durango). Los encuentros se realizaron entre personal del área de acción social del Ayuntamiento de Bilbao, personal técnico de la oficina del ARARTEKO o Defensor del Pueblo en Euskadi, de la Junta directiva de EAPN Euskadi y personas usuarias de los servicios sociales.
- 1 taller sobre Soledad no deseada, con 20 personas referentes del barrio de Otxarkoaga, de Bilbao, Bizkaia.

Se han realizado entrevistas en profundidad a representantes de los diferentes colectivos de cada uno de los programas, tanto a hombres como a mujeres, por agentes con relación directa. Según el taller, las personas entrevistadas han sido:

- De los talleres previos a elecciones municipales y forales de 2023 en el País Vasco; 3 estudiantes de entre 20 y 30 años, 4 profesionales de entre 35 y 60 años y 5 personas usuarias de entre 45 y 60 años.
- De los talleres de la RGI; 1 estudiante de entre 20 y 30 años, 2 profesionales de entre 35 y 60 años y 3 usuarias de entre 55 y 60 años.
- De los talleres sobre participación de la mujer en situación de vulnerabilidad; 1 estudiante de entre 20 y 30 años, 2 profesionales entre 35 y 60 años y 3 usuarias de entre 45 y 60 años.
- De los talleres sobre presupuestos participativos municipales; 1 estudiante de entre 20 y 30 años y 2 profesionales entre 35 y 60 años.
- De los talleres sobre el afrontamiento de la soledad no deseada; 1 estudiante de entre 20 y 30 años y 1 profesional de entre 35 y 60 años.

A través de la colaboración entre entidades sociales y la sensibilidad de las personas estudiantes y dinamizadoras, el estudio ha superado:

- Las dificultades de acceso a colectivos en situación de vulnerabilidad social grave, residentes en lugares aislados y de difícil acceso.
- La reticencia de los diferentes colectivos (alumnado, profesionales y usuarias de recursos sociales) hacia las dinámicas participativas, por desconfianza entre ellos y ellas, y por lo que supone de enfrentarse al estigma y discriminación.
- Las barreras culturales, cognitivas y lingüísticas.
- Las diferencias en la disponibilidad de tiempo.

Como resultado de los distintos talleres , surgieron propuestas concretas acordadas. Las propuestas, tanto las de carácter cuantitativo como cualitativo, se han seleccionado por su capacidad de profundización democrática:

- En los talleres previos a elecciones municipales y forales de 2023 se recogieron preguntas que posteriormente fueron enviadas a las candidaturas a la Diputación Foral de Bizkaia.
- En los talleres sobre la RGI y su gestión, resultaron 40 propuestas concretas y consensuadas, remitidas a Lanbide y contrastadas en reunión técnica.
- En los talleres sobre participación de la mujer en situación de vulnerabilidad, se plantearon 3 propuestas concretas incorporadas como proyectos de trabajo al Plan de Gestión de la Red de 2023, por EAPN Euskadi.
- En los talleres sobre presupuestos participativos municipales se realizaron propuestas, que posteriormente fueron votadas por la ciudadanía.
- En los talleres sobre el afrontamiento de la soledad no deseada, se generaron varios resultados clave: un mapeo de recursos disponibles, un informe detallado sobre las necesidades y problemáticas asociadas a esta temática, y un análisis de los medios existentes para abordarla. Asimismo, se plantearon diversas acciones innovadoras, incluyendo 6 propuestas concretas y la identificación de 3 agentes clave involucrados en su implementación.

Las dimensiones relacionadas con los objetivos identificados, se han relacionado entre sí, de forma que se sustentan en coherencia con los principios de la IAP (Buades y Giménez, 2013, pp.52-54). Por un lado, se ha tenido en cuenta la valoración de la práctica y, por otro, la experiencia de aprendizaje y su visibilización a nivel comunitario en función del:

- a. Desarrollo de espacios de convivencia y creación de vínculos entre entidades, estudiantado y la comunidad.
- b. Sentido de comunidad, preparación comunitaria, desarrollo de coaliciones y la participación ciudadana.
- c. Consenso de intereses, derechos y necesidades comunes.

A nivel individual se ha valorado la:

- a. Adquisición de cualidades cognitivas, emocionales y sociales y destrezas para la autoevaluación, el feedback y la práctica.
- b. Mejora de la capacitación para la participación, en concreto para el desarrollo de dinámicas de cohesión social.

El aprendizaje obtenido del proceso en sí se relaciona con cuestiones conceptuales y técnicas relacionadas con el ritmo y la cultura participativa.

Resultados

En general, las personas estudiantes han mostrado satisfacción por los resultados de las prácticas de participación, aunque “no siempre haya predominado un sentido de comunidad y de pertenencia” (E2). “En cuanto a las dimensiones de convivencia comunitaria, se han podido observar numerosas expresiones de hostilidad y de rechazo durante la dinamización de los talleres, sobre todo en el eje intercultural” (E2). Sin embargo, el apoyo a la buena comunicación y el intercambio de experiencias humanas ayudaron a mejorar la conciencia mutua y “nos permitieron aprender a crear nuevos patrones de relación que fomentaron la participación” (P1). Las dinámicas han servido para poner en valor el hecho de que diferentes colectivos se pueden encontrar (U1).

Espacios de convivencia y participación igualitaria

A la hora de crear espacios de convivencia, han resaltado la importancia de:

- La participación de diferentes agentes (P1), ya que ello refuerza lo realizado, el sentido comunitario y supone una novedad.
- El desarrollo de coaliciones, que no se producen cuando la persona está centrada en la propia supervivencia (P2).
- La oportunidad de involucrarse en procesos participativos, incluso en casos de problemas de salud mental grave. “Aunque sus prioridades son lograr una estabilidad a otros niveles” (P2).
- La defensa de los derechos de las personas en situación de exclusión social y residencial (asistencia sanitaria, vivienda, protección social, empadronamiento, etc.), y el reconocimiento de que esto influye en su capacidad para participar en la sociedad y la comunidad (P3).
- Contar con seguridad y una adecuada autoestima personal (P2).

Las condiciones previas identificadas para una participación igualitaria han sido:

- Preparar la actividad, dejando claros sus objetivos (U1).
- Convenir con las entidades la preparación de la misma (P1).
- Dar un carácter opcional a la participación (P2).

Se advierte la necesidad de reforzar el tiempo de trabajo previo del grupo, y dar importancia a estos primeros momentos dentro del proceso participativo. “Se ha podido advertir cómo el grupo ha trabajado de forma más natural y satisfactoria en las fases más avanzadas del proceso, cuando el grado de confianza y de compenetración era mayor” (E2).

Preparación comunitaria: actitudes y valores

Así, se han destacado las siguientes funciones como centrales:

- La selección adecuada de los temas para los talleres (P4).
- La coordinación de la convivencia intergeneracional (U1).
- La dinamización del encuentro (P1):
 - a. Realizando reuniones con las asociaciones de vecinos y vecinas.
 - b. Realizando jornadas de puertas abiertas.
 - c. Invitando a otras asociaciones/colegios/grupos/vecinas, a participar de las actividades del Centro.
 - d. Mediante acciones de sensibilización, en los que se explican los proyectos del Centro y las características y realidades de las personas participantes (P3).

El consenso de resultados dentro de un proyecto común (P2).

En cuanto a las actitudes y valores en el proceso, se han podido advertir modos paternalistas por parte de las asociaciones hacia sus usuarias, aunque no haya sido la tónica general (E2). El desarrollo del proceso se ha basado en valores relativos a la inclusión, el respeto a la autonomía y autodeterminación y el empoderamiento en cuanto a la capacidad de incidir en las personas y en el ambiente de su entorno social (E2). Para algunas personas, el alumnado en prácticas ha traído “un punto de diferencia y de normalidad a las actividades y para muchas mujeres, especialmente. Ha sido lo que educativamente más les ha servido. Eso y sentir que pueden opinar y que se les va a escuchar y que se van a superar prejuicios” (P4) (U4) (U5). Se reconocen el valor de la experiencia a varios niveles:

- Personal: “Los talleres tienen que ver con tu vida, ya que, al fin y al cabo, son cuestiones que afectan a tu día a día” (U2).
- Entidad: “Te ayudan primero a ti, pero también a la vida del centro” (U1).
- Local y comarcal: “Lo que pase en el ayuntamiento y en la diputación nos va a determinar” (U1).

Se resalta el valor de la experiencia en cuanto a:

- La capacidad de adaptación (P1) y de actuar con flexibilidad (E2), a la hora de orientar los talleres en función de las personas participantes (E4).
- La interdisciplinariedad, la diversidad en cuanto a género, procedencia, ámbito de intervención social y nivel de experiencia (E1), como valor para el abordaje de situaciones complejas.

- La capacidad de reconducir situaciones de conflicto y tensión (P1).
- La capacidad de “funcionar de forma autónoma, sin la intervención del equipo educativo” (P2).
- La capacidad de empatía y escucha activa hacia colectivos diversos, vulnerables y con experiencias fallidas, de invisibilidad y abandono social (P4).
- La normalización de la situación de participación (P2).
- La capacidad motivadora y de generar nuevas ideas (P2). Destaca el alto grado de protagonismo, de dedicación y de “espíritu de trabajo en equipo” (E4) (E5).
- La capacidad de influencia en los barrios (E6).

Consenso de intereses y necesidades comunes

Este enfoque ha permitido reforzar la capacidad para lograr un consenso de intereses, derechos y necesidades comunes, y que no se dispersen las respuestas, ni que se difuminen, “tal y como se podría pensar que sucede en los procesos participativos” (E1). Refieren que ha sido una sorpresa “encontrar las mismas problemáticas en todos los grupos, cosa que transmitimos en los informes realizados a las entidades” (E1).

El consenso de intereses se ha basado en el esfuerzo dirigido hacia:

- Respeto a diferentes opiniones (U3). Según las participantes, la diferencia de intereses y perfiles de las participantes ha ayudado a cohesionar el grupo. “El aprendizaje se dirigía a diferentes bandas” (U2).
- Rescate de experiencias previas de rechazo y aceptación (P2).
- Afrontar miedos y dudas para pasar a la acción. “He sabido que gracias a esto han ido a votar y, además, sabiendo lo que hacían” (P3).
- Impulso de “un clima optimista, motivador y con objetivos a largo plazo” (P4).

Cuando se ha dado la oportunidad, los grupos han llegado a propuestas concretas que posteriormente han tenido una repercusión más allá del taller (U1). “Aunque no fuera nuestro ideal de la participación o del desarrollo comunitario, se consigue llegar a ideas comunes” (E5).

Adquisición de cualidades: Desafíos de las dinámicas

El hecho de que la participación haya reforzado la aceptación de pertenencia a un grupo, el sentirse incluido y reconocido (P1) (P2) (P4), no ha impedido que durante las dinámicas se vivieran momentos de rechazo, aunque fueran excepcionales (P1). Los obstáculos para promocionar el sentido de comunidad y participación han surgido debido a:

- “Provenir de segmentos socioculturales diversos” (E2).
- El reconocimiento de que cada persona parte de “diferentes habilidades y niveles de capacidad para escuchar a los demás y reflexionar” (P3).

Las mayores dificultades se han identificado en:

- Los grupos de mujeres (P4).
- Los grupos de personas del área sin hogar (P3).
- Los grupos de personas más jóvenes, que provienen de otros lugares.

Aunque entre estos colectivos se haya despertado el interés por “las actividades participativas, les ha costado vivirlas con intensidad” (P4). Algunos agentes han destacado la especial dificultad para lograr que las personas se expresen sobre cuestiones relacionadas con su barrio. “Del entorno no hablamos” (U1).

La heterogeneidad del grupo ha podido dificultar la gestión de la dinámica y su adaptación a muchas variables, “pero a la vez que una debilidad, puede ser una oportunidad” (P2). En general, las participantes partían de recorridos personales y niveles de experiencia diferentes, perfiles sociales y niveles de autonomía desiguales (E1), marcados por situaciones de inmigración o por intereses y sensibilidades según el género. Tampoco las personas dinamizadoras, han tenido el mismo nivel de conocimiento y experiencia práctica (E1) (U3).

Las debilidades más destacadas por los agentes de participación han sido:

- La dificultad para abarcar cuestiones relacionadas con el barrio. “Se reflexionó sobre el tema y realizaron críticas constructivas, pero hubo resistencia a abordar la relación con el barrio en sí” (P3).
- Los problemas para compartir experiencias entre personas de diferentes entidades y de otros colectivos (U1). “Tenía miedo de exponerme demasiado” (U1). “El problema es que eran personas muy variadas” (U2). “El personal de las administraciones me intimidaba” (U2).
- El diferente nivel de conocimiento del espacio social y político, entre personas de diferentes procedencias (E2) (E5)
- Una predisposición negativa hacia la actividad de algunas personas (P1), su enfado hacia la política y las administraciones (U1).

También se echa en falta haber tenido más tiempo y haber contado con mayor “flexibilidad en cuanto a tiempos establecidos” (E2) y el hecho de que el desarrollo del proceso de participación no se hubiera podido organizar de abajo arriba, “ya que ello no es acorde con nuestra concepción de la participación” (E2) (E6).

Las asociaciones reconocen que no cuentan ni con formación ni con experiencia en participación, “de todas las asociaciones con las que trabajamos tan solo un par o 3 habían trabajado esto” (E1), y “de manera puntual” (U2) (U4). Expresan un interés y una demanda objetiva para incluir más espacios de participación, “si hay apoyo necesario” (E1), con objetivos más ambiciosos (E2), y buscando la continuidad (U2). Aunque es importante señalar que

no se reconoce lo que ya se está haciendo. “Las personas desconocían por completo los conceptos de participación y acción colectiva” (E2).

Capacitación y aprendizajes de dinámicas de cohesión social

En las relaciones entre entidades han primado actitudes de aceptación, reconocimiento y colaboración, por encima de actitudes de competencia que suelen estar presentes en el Tercer Sector (E2).

El entorno de prácticas para el estudiantado se ha vivido como un “espacio de dureza”, ya que les ha supuesto entrar en contacto con situaciones de exclusión desconocidas (E1). Sin embargo, la falta de conocimiento se ha superado mediante formación y supervisión (E3), así como gracias al hecho de haberse encontrado con pocas limitaciones a las aportaciones e ideas que surgidas del grupo (E2) (E4) (E5).

Entre las áreas en las que se ha percibido un mayor nivel de capacitación, se señalan:

- Mejora y avance en grupo. “Haber aprendido a mejorar y avanzar junto a todos/as los/as integrantes de mi grupo de trabajo” (E1).
- Construcción de visiones globales: “Comparar diferentes funcionamientos, herramientas y perspectivas” (E2). Esto incluye comprender el valor de las redes comunitarias y de apoyo, y lo que implica ayudar y acompañar en los procesos participativos al tejido asociativo, como forma de propiciar una comunidad más cohesionada dentro del mundo individualista actual” (E4)
- Prevención de conflictos (E1).
- Autorreflexión: “Como método para adquirir valores claros” (E5). “Si no, poco a poco vas perdiendo el horizonte transformador y caes en reproducir roles o en intervenciones meramente asistencialistas” (E5).
- Mejor organización interservicios (P1): Participar de un ambiente “en el que todas pudimos compartir experiencias e identificarnos con las demás” (P2).
- Motivación para la participación (P1): “Siendo conscientes de nuestra tendencia al paternalismo” (P4).

Las personas participantes han identificado un “desarrollo natural” del proceso de aprendizaje (E1). En relación con la experiencia vivida, el estudiantado concluye que “si bien es cierto que intentamos adaptarnos al perfil de la persona usuaria de cada asociación, el modelo de participación es extrapolable a cualquier asociación, con pequeños reajustes” (E1).

Se destacan las siguientes condiciones para poder transferir los conocimientos aprendidos:

- Sentir comunidad: “Nos ayuda a vernos preparadas para desempeñar estas actividades” (E4).
- Conexión con la crítica profesional: “Y de las dinámicas participativas” (E4).

- Trabajo colaborativo con recursos y entidades: Participar “con gente de fuera del centro, ya que ayuda a plantearnos cómo hacemos las cosas, a quitar miedos” (P4).
- Reflexión conjunta: “En grupo, sobre las intervenciones comunes e individuales a fin de procurar una mejora continua” (E5). Además, sentirse escuchada y practicar la escucha activa contribuye a afianzar estas prácticas (U1).
- Acompañamiento integral: Destacan la importancia de la acogida, el acompañamiento y la evaluación final, en cada taller y encuentro (E4) (E5).
 - a. Se valora positivamente la formación recibida y los modos de interacción utilizados (P3).
 - b. También se subraya el valor de las jornadas resumen para consolidar aprendizajes.

En general, los y las profesionales señalan que su motivación para proponer nuevas actividades de participación y para hacer más participativas las que ya se están llevando a cabo, ha aumentado (P4) (U3). Algunas alumnas mencionan su intención de continuar, después de los talleres, “en las redes de solidaridad de nuestros barrios”, participando en dinámicas de cohesión social (E6).

Así mismo, se subraya nuevamente la necesidad de seguir formándose para abordar nuevas realidades (P3).

Discusión

Se han realizado acciones y aportaciones concretas frente a los desafíos sociales a la exclusión social incluidos en este estudio, que abarcan tanto la toma de decisiones como la implementación de políticas públicas (como la RGI y los presupuestos participativos de distintas ciudades) (Bruguè et al., 2022). Sin embargo, su alcance sigue siendo limitado, ya que las condiciones estructurales de desigualdad continúan teniendo un impacto mayor que los logros de estas iniciativas. El impacto general sigue siendo reducido debido a las persistentes desigualdades estructurales que afectan y limitan el potencial de estas acciones.

Sin embargo, estos procesos han significado que las personas se hayan replanteado sus propias trayectorias vitales y hayan tomado conciencia de su participación. Desde el punto de vista pedagógico, los aprendizajes que los diferentes grupos implicados en esta experiencia reconocen y valoran positivamente, ponen el acento en la presencia de los “*distintos-as al nosotros-as*”; para las personas usuarias de las entidades la presencia de estudiantes de la universidad, para las profesionales ver otras formas de hacer las cosas o pararse a pensar sobre las prácticas cotidianas, para el alumnado descubrir la capacidad y motivación de las usuarias para participar y para el profesora-

do del Máster cuestionarse las formulaciones teóricas de la participación, a la luz de las complejidades de la exclusión en el día a día.

Todos son aprendizajes que sólo se pueden dar con prácticas basadas en la mixtura. Aprendemos desde la relación, desde la acción y desde la propuesta abierta para que cada cual sea sujeto activo del proceso y aporte desde sus conocimientos y sentimientos situacionales. Este artículo defiende que, en este sentido, la universidad ha de jugar un papel activo, construyendo una comunidad que fomente la conciencia compartida la acción colectiva contra la exclusión social.

Así, la toma de conciencia individual y colectiva de la participación conlleva una gran capacidad transformadora (Wittmayer, 2021), que se manifiesta a través de diferentes formas:

- Adoptando una visión compleja que permite comprender y reconocer los problemas sociales, mejorando la eficacia de su abordaje.
- Logrando el empoderamiento de las personas, lo que les permite percibir su posible impacto en sus comunidades y su capacidad para contribuir a la búsqueda de soluciones.
- Avanzando hacia la acción colectiva, a través de objetivos y luchas comunes, con la colaboración entre diversos grupos, construyendo redes, lo cual es esencial para crear un frente unificado contra las injusticias sociales.
- Desafiando los estereotipos, al comprender las experiencias vividas por estos grupos.
- Generando procesos de evaluación crítica de los aprendizajes y experiencias.

Este artículo subraya la importancia de contar con espacios compartidos para promover la integración social y combatir la segregación (Sierra, 2022). Superar las limitaciones estructurales que generan la exclusión social y perpetúan la lógica de la fragmentación y marginación de estos sectores, requiere transformar los parámetros de la participación institucionalizada. Además, es fundamental seguir fomentando dinámicas de empoderamiento tanto personal como colectivo en estos grupos, con el fin de facilitar un cambio significativo.

Conclusiones

Los procesos de participación analizados han logrado impulsar el desarrollo comunitario desde sus diversos ejes. Se ha logrado visibilizar los aspectos más relevantes que tienen que ver con la promoción de los derechos de las personas en riesgo o en situación de exclusión, así como con la necesidad de atender sus requerimientos para la participación social. Un análisis profundo de los elementos sustantivos de estos procesos ha proporcionado aportaciones valiosas en el ámbito de las políticas sociales contra la exclu-

sión, además de contribuir a la mejora de la inclusividad de los mecanismos institucionales de participación.

A través de las dinámicas, los agentes han desarrollado procesos de aprendizaje colectivo, creando herramientas que les permiten reivindicar y reflexionar sobre cómo mejorar su posición en las estructuras sociales y su relación con el poder. La IAP, en su dimensión metodológica, también ha demostrado cómo se abordan los retos que surgen y cómo sus principios pueden adaptarse a dinámicas concretas, de forma que se pueda generalizar este aprendizaje en contextos similares.

De este modo, se ha abordado la necesidad de adaptar técnicas y metodologías específicas a personas y grupos con problemas cognitivos o de salud mental, lo que ha requerido cuestionar y mejorar esas técnicas para facilitar la participación real de estas personas y grupos. Son prácticas que requieren de una preparación, desarrollo y evaluación, adecuada al contexto y realidad social. La teoría y la práctica se complementan, acercando lo aprendido a la acción participativa misma.

Los resultados clave que concluimos de estas prácticas innovadoras son:

- La integración de la educación y la comunidad debe ser reforzada, destacando su relevancia especialmente en tiempos actuales de crisis de identidad colectiva y crecientes desigualdades. Se hace evidente la necesidad de estimular el debate y aumentar el compromiso de participar en la IAP, con el objetivo de impulsar el desarrollo comunitario en varias dimensiones.
- Mediante el reconocimiento de aspectos críticos relacionados con la visibilidad y promoción de los derechos de las personas en riesgo de exclusión, se abordan las necesidades de participación social, promoviendo su inclusión en el proceso.
- La identificación de desafíos sociales tangibles proporciona una base sólida para fomentar la conciencia y la acción entre las personas participantes, al mismo tiempo que fortalece las competencias tanto individuales como colectivas.
- La IAP demuestra su capacidad para adaptarse a los desafíos emergentes y ajustar sus principios a dinámicas contextuales específicas, lo que permite generalizar el aprendizaje en contextos similares.
- Los procesos participativos empoderan a las personas y las comunidades, permitiéndoles articular sus derechos y necesidades de manera efectiva. Este empoderamiento resulta crucial para promover la cohesión social y abordar la exclusión.
- Un análisis exhaustivo de los procesos participativos proporciona información valiosa para las políticas sociales destinadas a combatir la exclusión y mejorar la inclusividad de los mecanismos de participación institucional. Las técnicas y metodologías deben adaptarse a las personas y los grupos

con problemas de salud cognitiva o mental, a través de la reevaluación y mejora de estos métodos, lo que facilita una participación genuina.

Todo ello, conlleva la promoción colectiva del discurso sobre la investigación acción participativa y su potencial para facilitar la transformación social y combatir la segregación en los entornos educativos.

Referencias

- Accinelli, E., y Salas, O. (2019). El estado de bienestar como un bien público no excluible. *Estudios Económicos (México, DF)*, 34(2), 243-273.
- Ahedo, I., y Telleria, I. (2020). Neoliberalismo. En J. A. Mellón, X. Torrens, y J. Abellán (Eds.), *Ideologías y movimientos políticos contemporáneos*, 370-419. Tecnos.
- Blanco, I., Gomà, R. (2022). *¿Vidas segregadas? Reconstruir la Fraternidad*. Tirant Lo Blanch.
- Bruguè, Q., Ubasart, G. y Gomà (2022). Frente a la incertidumbre, proyectos y democracia. *Informe España: una interpretación de su realidad social*, 29, 13-48. https://www.comillas.edu/images/noticias/CURSO_2022_2023/NOVIEMBRE_2022/Informe_Espa%C3%B1a_2022_C%C3%A1tedra_Mart%C3%ADn_Patino.pdf
- Buades, J. y Giménez, C. (2013). *Hagamos de nuestro barrio un lugar habitable. Manual de intervención comunitaria en barrios*. Tirant lo Blanch
- Cavallo, L. (2022). Educación no formal y participación comunitaria: Una experiencia educativa de inclusión social. *Revista de Sociología*, 37(2), 64–77. <https://doi.org/10.5354/0719-529X.2022.69103>
- Domenech, A. (2019). *El eclipse de la fraternidad. Una revisión republicana de la tradición socialista*. Akal.
- Duek, C. (2020). De la clase obrera a la multitud: Balance crítico de la propuesta de Hardt y Negri. *Estudios Sociales Contemporáneos*, (23), 56-71.
- EAPN (2023). *El Estado de la Pobreza 2023. Primer avance de resultados*. EAPN. https://www.eapn.es/ARCHIVO/documentos/documentos/1682433986_el-estado-de-la-pobreza-primer-avance-resultados-abril-2023.pdf
- Fernández Maíllo, G. (coord.) (2019): *VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España*. Fundación FOESSA.
- Fraser, N. (2013). ¿Triple movimiento? Entender la política de la crisis a la luz de Polanyi. *New Left Review, Segunda Época*, 81, 125-139. <https://newleftreview.es/issues/81/articles/nancy-fraser-triple-movimiento.pdf>
- Husson, M. (2023). *La estigmatización de los pobres: Eugenismo y darwinismo social*. Barcelona: Sylone Editorial.
- Jalil Vélez, N. J., Zambrano Somoza, J. M., Mawyin Cevallos, F. A., Naranjo Flores, C. A., y Alcívar Molina, S. A. (2022). El diseño de proyectos de desarrollo comunitario para favorecer la inclusión educativa en el nivel universitario. *Revista Educación y Sociedad*, 3(5), 9–22. <https://doi.org/10.53940/reys.v3i5.90>
- Klemenčič, M., y Park, B. Y. (2018). Student politics: Between representation and activism. En J. Huisman, H. de Boer, D. Dill, y M. Souto-Otero (Eds.), *Handbook on the politics of higher education*, 468-486. Edward Elgar Publishing. <https://doi.org/10.4337/9781786435026.00037>
- Mollo Flores, M. E., y Deroncele Acosta, Á. (2022). Modelo de retroalimentación formativa integrada. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(1), 391-401.
- Nahuel Martín, F. (2020). Nancy Fraser: de la redistribución a la crítica del capitalismo. *Revista de Filosofía Diánoia*, 65(85), 161–192. <https://doi.org/10.22201/iifs.18704913e.2020.85.1740>

- Oyarce Pizarro, J. (2021). (Re)Construcción de la realidad y protesta: Un análisis de los repertorios de acción colectiva desde la teoría de las representaciones sociales. *Anuario Del Conflicto Social*, (12), e-36262. <https://doi.org/10.1344/ACS2021.12.2>
- Pérez Sanz, P. (2023). "Me sentía en el fin del mundo". Mujeres y subjetividades de la injusticia espacial. *Bitácora Urbano Territorial*, 33(2), 199–209. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v33n2.105721>
- Riedy, C., Parenti, M., Childers-McKee, C., y Teehankee, B. (2023). Action Research Pedagogy in Educational Institutions: Emancipatory, Relational, Critical and Contextual. *Action Research*, 21(1), 3–8. <https://doi.org/10.1177/14767503221150337>
- Rius Buitrago, A. (2023). Diálogo entre feminismo y marxismo: Viejos y nuevos debates en torno al sujeto político. *Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia*, (18), 156–173. <https://doi.org/10.18002/cg.i18.7524>
- Sierra Rodríguez, J. (2022). De la participación política a la participación ciudadana: Los contornos de la participación. En J. Sierra Rodríguez, F. Reviriego Picón, y J. Tudela Aranda (Eds.), *Escenarios de la participación ciudadana: una visión multinivel* (Colección Obras colectivas). Fundación Manuel Giménez Abad. <https://doi.org/10.47919/FMGA.OC22.0102>
- Stampnitzky, L. (2023). Rethinking the "crisis of expertise": A relational approach. *Theory and Society*. Advance online publication. <https://doi.org/10.1007/s11186-023-09510-x>
- Ureta, M., Zugaza, U., y Del Hoyo, I. (2022). Investigando para la profundización democrática desde la interseccionalidad: diálogo entre dos investigaciones situadas. En I. Filibi López, L. Escajedo San Epifanio, & J. Zabalo Bilbao (Eds.), *Formas y escalas emergentes de las democracias contemporáneas: miradas desde la sociedad vasca*, 349-365. Dykinson.
- Vidal, J. P. (2019). Heurística y sistemas sociales: Apuntes para la observación de segundo orden. *Sociología y Tecnociencia*, 9(2), 50-76. <https://doi.org/10.24197/st.2.2019.50-76>
- Wittmayer, J., Bartels, K., y Larrea, M. (2021). Introduction: Action Research, Policy and Politics. Special Issue of the International Journal of Action Research. *IJAR–International Journal of Action Research*, 17(1), 3-4. <https://doi.org/10.3224/ijar.v17i1.01>

Páginas web

- Ayuntamiento de Bilbao. Presupuestos participativos 2022: https://www.bilbao.eus/cs/Satellite?cid=1279207005866&language=es&pagename=Bilbaonet%2FPage%2FBIO_contenidoFinal
- BOE, LEY 14/2022, de 22 de diciembre, del Sistema Vasco de Garantía de Ingresos y para la Inclusión: <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2023-1405>